

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SAN SEBASTIAN: tres reales 4 pta.
Provincias: tres reales 4 pta.
Extranjero: tres reales 4 pta.
Ultramar: tres reales 4 pta.
Los suscritores reciben por adelantado
de los ejemplares que hacen un su-
crato de 6 meses.

Sueldo anual, 5 pts.—Anualidad 10.

No se devuelven los originales.

Redaccion y Administracion
San Sebastian, letra L

LA LIBERTAD

Director: E. de la Peña

PRECIOS DE INSERCCION

En cuarta plana, 30 céntimos la línea
—En octava plana, 20 céntimos la li-
nea.—En primera plana, 50 céntimos la li-
nea.—Anuncios en la primera plana
a precios especiales.

Rebajas proporcionales al número de
inserciones.

COMUNICADOS a precios convencio-
nales de 1 a 25 pesetas líneas.

Administrador: C. Samperio

Año III

TELÉFONO NÚM. 25

San Sebastian Viernes 23 de Agosto de 1890

TELÉFONO NÚM. 25

Núm. 559

IMPRESA

DE

LA LIBERTAD

SAN MARCIAL, letra L

Este establecimiento se encarga de hacer
toda clase de trabajos tipográficos y litográ-
ficos.

MEMORANDUMS, PROSPECTOS, BILLETES
TARJETAS, CIRCULARES, MEMBRES DE CARTAS
Y SOBRES
ESQUEMAS DE DIFUSION, INVITACIONES
FACTURAS, FOLLETOS, LIBROS, PERIÓDICOS
ESTADOS, TALONARIOS

PAPEL Y SOBRES PARA CARTAS, BLANCO, DE COLOR
RAYADO Y DE LUTO Y COMERCIAL
DE TODAS CLASES
PAPEL DE CUENTAS CORRIENTES Y PAULADO
PARA ESCUELAS

INGRATITUD, Ó FARSA?

Recordarán nuestros lectores que hace
tiempo se viene pidiendo el indulto de los
curas de Castilla y Elejabeitia y Elorrio,
condenados a presidio por delito de coac-
cion electoral. La reina regente, cuyo áni-
mo siempre estuvo propicio a favorecer a la
gente ultramontana, mostró deseos de que
se indultara a los sacerdotes mencionados,
cuando estuvo en San Sebastian el minis-
tro de Gracia y Justicia.

Bien hubiera querido el Sr. Villaverde
acceder a los deseos de la regente; pero se
encontró con que la ley prohibía el indul-
to solicitado. Esto no obstante, y según ha
dicho la prensa, se estudió el medio de con-
ceder dicha merced, que siguieron pidiendo
los carlistas.

Creamos nosotros, y era lógico supo-
nerlo, que, con ocasion del viaje de la rei-
na a Bilbao, serian indultados los curas en
cuestion. Y hé aquí que ayer leímos en *El*
Basco un escrito presentado a la Audiencia
de lo criminal de Bilbao, por el procurador
del presbítero D. Juan Manuel de Zugaza-
ga, pidiendo se dicte un auto dejando sin
efecto la pena personal impuesta a su cliente.
Fúndase para ello, en que, de confor-
midad al principio de que las leyes penales
tienen efecto retroactivo en cuanto favorez-
can al reo de un delito ó falta, aunque al
publicarse aquellas hubiese recaído senten-
cia firme y el condenado estuviere cum-
pliendo condena, D. Juan Manuel de Zu-
gazaga tiene indiscutible derecho a no su-
frir mayor pena que la determinada en el
artículo 6.º de la ley de 25 de Junio de
1890.

Aceptamos como fundada la peticion; que
la Audiencia de Bilbao sabrá si es ó no es
de justicia.

Nuestra intencion no va más allá de tra-
tar el asunto desde el punto de vista polí-
tico, y debemos copiar lo que, a renglon
seguido del escrito mencionado, escribe
El Basco, y es á saber:

«Si en nombre de la ley están condenados los se-
ñores Zugazaga y Borda por delitos calificados como
de coaccion electoral, en nombre de la ley debe po-
nerseles inmediatamente en libertad, haciendo apli-
cacion de la multa y dándose por extinguida la pena
personal, y cumpliendo con la ley no necesitan de
gracia alguna.

Examinen los señores magistrados las citas de las
disposiciones legales hechas en el escrito precedente,
y se convencerán de la razon y justicia que le asiste
al Sr. Zugazaga para pedir lo que su representacion
pide.

Pero mucho tememos que á la venida de la regente
no se la quiera dar un carácter generoso y propenso
á otorgar gracias, allá donde no hace falta más que
justicia.

Parace que se activa un expediente llamado de
indulto á fin de que el Gobierno de Cánovas apare-
zca como reparador de los males causados por su
antecesor el de Sagasta, como si ámbos no fueran
iguales en liberalismo, pues solo se diferencian en
los collares.

Si se quiere pretexar que la penalidad se impuso
ajustándose a una ley especial y no al Código penal,
y que no es aplicable el art. 23, exponemos el argu-
mento incontrovertible de que en dicha ley especial
y todas las referentes á la penalidad se aplica el li-
bro 1.º del Código penal, cuyas disposiciones son de
aplicacion general.

Por de pronto, llama nuestra atencion
que entre el 26 de Junio, fecha de la ley
electoral, y el 26 de Agosto, día en que es-
tá fechado el escrito presentado á la Au-
diencia de Bilbao, median dos meses, du-
rante los cuales han pedido los carlistas
unas cuantas veces el indulto del Sr. Zu-
gazaga y el de su colega.

¿Cómo los representantes de ambos pres-
bíteros no han caído en la cuenta de que
tenian derecho á pedir justicia hasta mo-
mentos antes del en que se les iba á otor-
gar una gracia? ¿Es que no quieren agra-
decera? ¿Es, acaso, que, despues de ha-
berseles indicado el medio de lograr lo que
solicitaban, afectan desdeñarlo, para que la
opinion pública no caiga en la cuenta de lo
convenido entre las partes contratantes?
¿Nos hallamos á presencia de una ingrati-
tud, ó de una farsa, ó de ambas cosas á la
vez?

Allá lo dirán los hechos. Por nuestra
parte, y dando aquí por reproducido lo que,
respecto al indulto de dichos curas, escribi-
mos en su oportunidad, réstanos decir que
si el delito de coaccion electoral cometido
desde el púlpito se castiga solo con multa
de 125 á 2.500 pesetas, en las próximas
elecciones van á parecer los púlpitos de es-
tas provincias tribunas de clubs electo-
rales.

ESPAÑA EN MARRUECOS

Los últimos recientes acontecimientos de
Melilla han dado lugar, una vez más á que
se discuta nuestra politica en Marruecos, y,
como es natural, si bien por todos se con-
sidera deficiente y desairada, hay diversi-
dad de pareceres acerca de lo que seria más
conveniente seguir en lo sucesivo.

El problema de nuestras relaciones con el
imperio marroquí aumenta en importancia
cada día. La existencia de una nacion casi
salvaje á las puertas de Europa y dominan-
do la entrada del Mediterráneo, es un fenó-
meno que solo se explica por el egoismo y
la rivalidad de las naciones europeas; pero
este estado de cosas no puede continuar in-
definidamente, con tanto más motivo quan-
to que el imperio de Marruecos, en conti-
nuo estado de descomposicion, acabará por
disolverse si no hay entre las naciones de
Europa interés en evitarlo.

España tiene en el Africa occidental de-
beres que cumplir, aunque no de la natura-
za que muchos suponen. La mision históri-
ca de que se ha venido hasta aquí hablan-
do, pudo serlo allá á raiz de la reconquista,
cuando el testamento de Isabel la Católica
y de Jimenez de Cisneros estaba aun fresco,
escrito con la sangre de los héroes legenda-
rios; pero semejante testamento ha pres-
crito y ya no se puede intentar siquiera su
reválida.

La conquista del Africa es un absurdo
peligroso para cualquier nacion europea, y
con mayor razon habia de serlo para nos-
otros que por bien que se mire, aun habria
de tardar mucho en contar con elementos
para intentarla, nada más que intentarla.
Ni Francia, ni Italia, ni Inglaterra, ni Ale-
mania, se hallarán jamás de acuerdo para
repartirse porcion alguna del continente
africano, y mucho menos Marruecos, que
es hoy, y podría serlo mejor en poder de
cualquiera nacion europea, la llave del
Estrecho.

Hay, además, un obstáculo no menos in-
superable que éste: la dificultad de domi-
nar materialmente en un país donde todo
se opone á la dominacion europea, desde el
clima hasta la topografia; y esto se está de-
mostrando y se demostrará aun más en un
porvenir muy próximo.

Las naciones que mayores ambiciones de
dominacion en Africa sienten se han con-
tentado, hasta ahora, con posesionarse de
algunos puntos de la costa, con un interés
más comercial que político, ó de soberania.
El tiempo y los acontecimientos les proba-
rán que semejante soberanía es imposible y
que el Africa será siempre de los africanos,

no obstante cuanto en contrario parece in-
dicar la soberania de Francia en la Argelia,
de España en el litoral de Marruecos, y de
Inglaterra en el Cabo de Buena Esperanza.

La mision de Europa en Francia no puede
ser más que una mision civilizadora. Siem-
pre que de esta mision se separe fracasará, y
si bien es cierto que hay ocasiones en que
esa misma civilizacion hay que imponerla á
los países salvajes por medios viol ntos, no
lo es menos que una vez conseguido este ob-
jeto, toda idea de dominio ó de posesion,
sea cual fuere la forma que adopte, resul-
taria impracticable.

Por lo que á Marruecos respecta, España
no puede pensar en su conquista, ni tiene
en el Magrehb ninguna mision guerrera que
llenar. Impórtale, por el contrario, exten-
der en él su influencia civilizadora, y opo-
nerse á que allí trate de ejercer dominio
material ninguna potencia de Europa.

La civilizacion de Marruecos habria de
ser más beneficiosa á España que á ninguna
otra mision europea, por la sola razon de su
vecindad y de la posicion geográfica de am-
bos países; y sin necesidad de enviar allí
soldados que lucharian, sin duda, con glori-
a, pero con escaso éxito, podemos conse-
guir de Marruecos cuanto necesitamos y nos
conviene: un mercado sin igual para nues-
tros productos, un dique natural opuesto á
las ambiciones de Europa, y la gloria, mé-
nos brillante quizá, pero más legitima, de
haber contribuido á la causa del progreso
humano, redimiendo de la esclavitud y de
la ignorancia á todo un continente.

Tal es, á nuestro juicio, la política que
España debe seguir en los asuntos de Mar-
ruecos, y esa será la que aconsejaremos á
los Gobiernos de la República; pero esta
política reclama de parte de la Nacion es-
pañola firmeza, energía y poder. Los pue-
blos africanos, y en particular Marruecos,
respetan al fuerte, tanto como desprecian al
débil, y ni aun para imponerles la civili-
zacion debe aparecerse ante ellos despojado
de fiereza.

La República armará sus plazas fronteri-
zas y hará temible el nombre de la Patria
española, único modo de que sea respetado.
El pabellon español se dejará ver con fre-
cuencia en los fuertes marroquíes flotando
sobre barcos poderosos; á la corte sherifiana
enviará diplomáticos hábiles que hablen con
el lenguaje propio de su pueblo, que sin mi-
ras de ambicion ni de dominio quiere ser
escuchado y atendido; gestionará ventajas
comerciales; fomentará el establecimiento
de grandes ventajas industrias españolas en
Marruecos, bajo el amparo y la proteccion
de España; apoyará toda tentativa civili-
zadora de cualquier clase que sea; castigará
enérgicamente el contrabando de armas,
hoy explotado por gente oficial, y no con-
sentirá que, bajo ningun título, se cometan
atropellos á nombre ó bajo el manto de la
nacionalidad española; y cuando el moro
vea que somos fuertes para castigar, y rá-
pidos en el castigo de las ofensas, tanto co-
mo leales en nuestras relaciones y amigos
de la prosperidad de Marruecos; cuando con
nuestro auxilio ó nuestra proteccion se cons-
truyan en la hermosa comarca que se ex-
tiende desde el Atlas hasta el Mediterráneo
ferro-carriles, fábricas, obras que señalen
el paso de la civilizacion, y de este estado
de prosperidad y de riqueza obtengamos los
beneficios que por nuestra posicion y nues-
tros esfuerzos estamos llamados á obtener,
entonces habremos dado un paso decisivo,
para resolver, por el camino de la paz, el
problema de la civilizacion del continente
africano, que hoy tan difícil y preñado de
peligros se presenta.

EXTRANJERO

Francia

Ha salido con una mision especial del Gobierno
para el Sudan francés, el capitán de infanteria de
Marina Sr. Montell. Va con el objeto de continuar la
obra del capitán Binger, y se dirige por Gran-Ba-
sam, sobre el Congo y sus límites. El Sr. Montell
ha sido designado para esa mision por sus conoci-
mientos de las regiones de Senegal y los trabajos
que sobre ellas lleva hechos.

Sobre el mismo asunto del Senegal, dicen los pe-
riódicos franceses que el Gobierno enviará una com-
pañía de tiradores del país á Dahomey, en sustitu-
cion de la de infanteria de marina que está de
guarnicion en Kotonou y Porto-Novo, en vista de que

el estado sanitario deja mucho que desear, y que el
clima del golfo de Benia sienta mal á los europeos.

—Ha terminado sus sesiones el Consejo general
de Tarn-et-Garonne. El de Denx-Sevres se ha apla-
zado para el 4 de Setiembre.

—En los centros oficiales se desmiente categóri-
camente que haya cuestion alguna desagradable en-
tre la diplomacia de Francia é Inglaterra, respecto
de Terranova, y por tanto nada tienen que ver estas
negociaciones que se siguen, con la venida á París
del embajador francés en Londres.

Sr. Waddington va á París exclusivamente para
asuntos propios, y regresará muy en breve á Inglia-
terra.

Estados-Unidos

Los republicanos de Ohio han presentado nueva-
mente como candidato para la Cámara de represen-
tantes al Sr. Mac-Kinley, quien ha manifestado la
creencia de que la aprobacion de su proyecto de
tarifas, dará al país una prosperidad sin ejemplo en
la historia del mundo.

—Continúan las huelgas de los maquinistas y de
maas empleados en las grandes empresas de caminos
de hierro de Chicago, pidiendo aumento de salario.
Las compañías deniegan esas pretensiones y decla-
ran que están dispuestos á luchar hasta el último
extremo.

—Los negros de la Carolina del Norte se propo-
nen hacer público el nombre de aquellos demócratas
que se niegan á reconocerles el derecho electo-
ral, y se disponen á reclamarlo de los republi-
canos.

—El Senado ha adoptado la resolucion de que la
discusion de la tarifa-bill Mac-Kinley quede termi-
nada para el 8 de Setiembre próximo.

—Durante la noche del lunes quedó destruido
completamente por las llamas de un voraz incendio
en Chicago, el teatro Mac-Vicker. Para extinguir el
incendio acudió gran número de hombres y mu-
chos de ellos resultaron con graves heridas.

El Ayuntamiento ha dispuesto que se reconstruya
el teatro inmediatamente.

Rusia

El *Petersburghia Viedomosti* asegura que el Go-
bierno se dispone á crear una comision compuesta
de representantes de varios ministerios, de socieda-
des científicas y de institutos comerciales, para que
estudie los medios de establecer vias de comunica-
cion en el Asia central.

—Dice el *Nuevo Tiempo* que la situacion de Amé-
rica es muy grave y reclama absolutamente la in-
troduccion de las reformas prometidas, si la Puerta
no quiere que Rusia, amenazada de complicaciones en
su frontera, se vea precisada á intervenir enérgica-
mente para hacer cumplir las cláusulas del tratado
de Berlín en lo que concierne á la Armenia.

—Segun un despacho de Tiflis, las noticias que
se reciben de la frontera de Turquía, confirman que
los armenios continúan en su actitud hostil y se han
hecho muchas prisiones. Se dice además que las re-
servas turcas han sido llamadas sobre las armas.

—El corresponsal del *Standard* en San Peters-
burgo da cuenta de un curioso incidente ocurrido
el último día de las maniobras del ejército ruso en
Narva, y que puede muy bien ser la causa de que el
emperador de Alemania abandonara antes del día
señalado el territorio de Rusia.

Guillermo II á la cabeza del regimiento infanteria
de Viborg se vió cercado por un regimiento de hús-
sares y dos baterías de artillería á caballo. Entonces
concibió la idea de abrirse paso por medio del
enemigo, atacó, pero fué vencido y hecho prisione-
ro. El czar lo rescató y lo llevó consigo.

El extraordinario artificio de este complot y su
desgraciado resultado, dice el corresponsal de *El*
Standard, han impresionado profundamente á las
personas que lo presenciaron, tanto desde el punto
de vista militar, como revelando el carácter de Guil-
lermo II.

Algunas horas despues, dice el corresponsal, yo vi
á los soberanos imperiales y su séquito en el jardín
de la estación de Moloskowsky, y Guillermo II se
mostraba muy inquieto, una sola vez dirigió la pa-
labra á una señora de las que allí se hallaban, y lo
hizo en francés, pero no tomé parte en ninguna con-
versacion y nadie más le oyó el metal de la voz.

Por otra parte, el corresponsal de *El Daily Chro-
nicle* dice que durante las maniobras militares en
Rusia se produjeron algunos incidentes notables.

Pero el más lastimoso de todos añade, es la muer-
te de diez soldados que guardaban un puente de
barcos en el río Luga.

—En el cementerio de Wilna ocurrió un hecho
rarísimo que no tendría explicacion si no se la diera
la diversidad que existe entre las costumbres de
aquel país y las nuestras.

Así como en el resto de los países cristianos se
acostumbra á visitar á los muertos una vez al año,
esto es, el 1.º de Noviembre, en Rusia existe la de
visitarlos en distintos días que se conocen con el
nombre de *Sábados de los parientes* por caer siempre
en este día de la semana el en que se rinde ese tri-
buto á los difuntos.

Pues bien, el sábado pasado, uno de los llamados
de los parientes, acudió inmensa multitud al dicho
cementerio de Wilna, y como alguien dejase caer
alguna cerilla encendida, se prendió fuego á la hier-
ba seca del suelo, comunicándose á las innumera-
bles cruces de madera y á las coronas que adorna-
ban las tumbas, y prontamente el cementerio era una
pura brasa. Los árboles, la casa del cura, la capilla,
todo reducido á cenizas, y lo peor es que ocurrieron
muchas desgracias, porque la multitud se agolpaba
para apagar el incendio.

Alemania

En Coblenza se verificó el domingo la apertura del
Congreso católico con gran entusiasmo.

—Los socialistas inauguraron el día 24 en Berlín
un monumento elevado á la memoria de uno de sus
jefes, el Sr. Hasemleiver, en uno de los cementerios
de la capital.

Se pronunciaron varios discursos por delegados

CELESTINO VILLODAS.

MADRID 28, 10-15 noche.
Cosas de ellos

La prensa conservadora se consagra esta noche a elogiar la conducta del señor Alonso Martínez, como presidente de la Junta central del censo.

COTIZACIONES DE LA BOLSA

	COTIZ. DEL 27	COTIZ. DEL 28
4 ^o interior	77-60	77-65
4 ^o exterior	80-25	80-00
Deuda amortizable	90-70	90-70
Billetes hipotecarios de Cuba	108-10	108-00
Banco de España	404-75	406-00
Compañía de tabacos	690-00	102-50

CAMBIOS

Londres, a 8 días vista 96-47 por 100.
París, a 8 días vista 4-60 por 100.

Buenos-Aires 26 de Agosto.

Cambio del oro, 246 por 100.
Cédulas provinciales P. 62 3/4.

DESDE el día 31 del actual se alquilan gabinete y alcoba, sala con alhoba, y seis camas de muebles, bien arregladas, con su servicio correspondiente, en la parte nueva. Tiene vistas magníficas. Informarán, Avenida de la Libertad, número 6, segundo.

CONCURSO MUSICAL

ANUNCIO

Desde mañana sábado, 30 del actual, de 9 a 1 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde, se pondrán a la venta, en la Biblioteca Municipal de esta ciudad, al precio de tres pesetas cada uno, los billetes de abono para los conciertos musicales que tendrán lugar en los teatros L. de los Seguros y en los programas.

San Sebastián 29 de Agosto de 1898.—El presidente, Víctor Martínez.

CASA DE BANCA

E. Salcedo et Fils

Bayona, (Francia), Orco Contones.
Madrid, calle de Atocha.

Compra de oro español y extranjero, a muy buenos precios.

Compra y venta de títulos y papeles de Estado de todas clases.

Pago de cupones.

Informes sobre valores cotizados en las bolsas de Madrid, Londres y París.

Limonada Sedlitz

La purga mejor y más barata 59 céntimos, devolviendo el frasco se abonan 25 céntimos.
Farmacia de Colinas, Barrio de Gros.

Pacific Steam Navigation Company

LINEA DE VAPORES DEL PACIFICO

Próxima salida de Burdeos: el 6 de Setiembre 1898 a las 6 de la mañana, vapor



para La Coruña, Gijón, Vigo, Lissas, Pernambuco, Bahía, Rio de Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires y el Pacifico.

Prevision de pasajes

	1.ª clase	2.ª clase	3.ª clase
Puertos del Brasil	600 y 700	500	150 y 200
Montevideo	700 y 800	500	160 y 210
Buenos-Aires	700 y 800	500	165 y 215
Pacifico	1.875	1.250	400 y 500

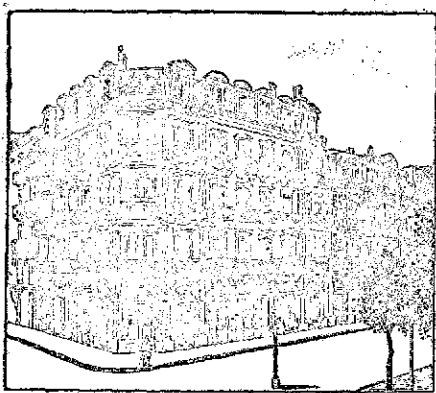
Para informes, pasajes, fletes, etc., etc., dirigirse a los agentes:

Henry Davis, Burdeos, Pavé des Chateaux, núm. 1.

Isaac Leon, Rúa Mayor y Hermanos, San Sebastián.

Antonio Larrañaga, Tolosa.

LA PERLA VASCONGADA



Grandes almohoceros de novedades para señora

Sección especial de confecciones, alta novedad, para caballero.

Hernani 2 y Andía 9 y 11, contiguos al café Oteiza, San Sebastián.

RESTAURANT DEL

CAFÉ ORIENTAL

Se ha abierto este restaurant, sito en el piso principal del mismo café. El maître d'hôtel que dirige el comedor y el cocinero, proceden del acreditado Hotel de Bayonne, de Burdeos.

Entrada, por el número 11 de la calle de Embelliran y por el mismo café.

Almuerzos y comidas a precios fijos.

FUNERARIA DE LA SOLEDAD

Único depósito de féretros, arcos de hierro galvanizado del The Funeral con privilegio por 20 años, desde lo más serio y económico a las más ricas Tabutarios. También se encarga de las de madera de todas formas y adornos con suntuosidad, cama imperial y hábitos de varias órdenes. Servicio permanente.

A. VERGARA, 4

Mensajerías Marítimas Francesas

El 29 de Agosto saldrá de Pasajes para Montevideo, Buenos-Aires, Rosario de Santa Fe el vapor francés

ORTEGA

Dirigirse a D. Francisco Sarasola, de Tolosa, para pasajeros y a los Sres. Cámara y Erquicia, de este y Pasajes, para carga.

La señorita D.ª Justa Lopez,

primer premio del Conservatorio de Madrid, de lecciones de piano en su casa, calle de Bolognesa, número 1, 4.ª, a domicilio.

Bufete del Sr. Amyot

ABOGADO LICENCIADO DE BAYONA

Venta en el Tribunal de Bayona, el lunes 13 de Setiembre próximo, a las nueve y media de la mañana.

EL DOMINIO DE HAITOE-DEBROTA

de San Juan de Luz

Magnífica posición en la cuesta de Santa Bárbara, encima del Casino.

50 lotes de 500 a 5.000 metros

Precio en venta de 800 a 8.000 francos.

Véanse el anuncio y los planos, y para más detalles dirigirse a los Sres. Amyot y Le Bon, abogados de Bayona, y al Sr. Verdier, de Burdeos, calle de Loup, número 63.

COTIZACIONES DE MONEDAS

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Victor Hugo, 48.

En cambio de plata o billetes del Banco de España.

(SALVO VARIACIONES)

Por alfonosinos	3 3/4	4 1/4
Por isabelinas	7 1/2	8 1/4
Por oro antiguo de peso	5 1/4	5 1/2
Por soberanos ingleses	5 1/4	5 1/2
Por isabelinos de los años 1850-51	5 1/4	5 1/2
Duros isabelinos	4-50	pesetas
id. Carlos y Fernandos	4-00	id.

Compra y venta de títulos en la Bolsa de París, con 1/8 por 1. de comision.

Francia y pasaje en Bayona.

Pan de "La Ibérica,"

Desde esta mañana, el inmejorable pan de La Ibérica se halla de venta en esta ciudad.

DESPACHOS

D. Miguel Mocerco, Legazpi, 3.
D. Juan Mocerco, San Jerónimo, 17.
Doña Clara Arregui, La Tolosana, San Marcial, letra C.
Sres. Larrañaga e hijos, Hernani, 21.
Sres. Hijos de Benita Blanc, Peñalorda, 12.
Se darán a conocer los nuevos depósitos, según se vayan estableciendo.

Análisis

químicos y micrográficos de sustancias alimenticias minerales, de orinas, sudor, etc.

Farmacia de Colinas, barrio de Gros.

Perfumeria de LA CONCHA

Alameda, 25

Jabones, agua de Colonia y extractos de tocador

A PRECIOS DE FABRICA

Jabones, desde 10 céntimos la pastilla.
Agua de Colonia, desde 0,75 céntimos frasco.
Extractos, desde 1,25 pesetas litro.

AGUA DE COLONIA POR LITROS SIN ENVASE.

Clase superior, 4 pesetas litro.

Id. fina, 3 pesetas litro.

VENTAS AL POR MAYOR CON GRANDES DESCUENTOS.

Fidense catálogos

Jabones y perfumes ingleses y franceses de las mejores marcas.

Artículos de tocador de última novedad.

un perdido, un malvado. ¿Qué hay en el rey? un hombre, un fisco y miserable esclavo de las necesidades y de las dolencias. ¿Para qué se quiere un rey? ¿Compasión para los pobres? agravais las impuestas en beneficio del trono, pero tened cuenta con las leyes que decretáis; tened cuenta también con esos tristes hormigueros que vais aplastando; bajad los ojos, mirad hacia vuestros pies y vereis ¡oh grandes! que hay pequeños. Tened compasión: sí, compasión de vosotros, porque las muchedumbres agitan, y lo que está debajo, al morir, da vueltas a lo que está encima. ¡Sois egoístas! mirad a los demás; a ningún pasajero le es indiferente la perdición del barco: el ahogado es para todos.

Redoblaron con esto las carcajadas irresistibles.

Ser cómico por fuera y trágico por dentro, no hay padecimiento más humillante ni cólera más profunda, y eso era cabalmente lo que estaba pasando Gwynplaine: sus palabras querían obrar en un sentido y su rostro obraba en el opuesto, situación horrible.

De pronto prorrumpió su voz en gritos estridentes.

—¿Están de buen humor esos hombres! más vale así: la ironía hace cara a la agonía: la risa cubre al estertor... Ya se ve, como son tan padecidos... ¿Quién sabe? allá veremos, ¡Ah! soy uno de los suyos, pero soy también uno de los vuestros, ¡oh vosotros los pobres! un rey me vendió y me recogió un pobre. ¿Quién me mató? un príncipe. ¿Quién me curó y me mantuvo? un miserable. Soy lord Clanchair, pero continuo siendo Gwynplaine; unido a los grandes, sigo perteniendo a los pequeños: estoy entre los que gozan y con los que padecen. ¡Ah! esta sociedad es falsa; algún día vendrá la sociedad verdadera, y entonces no habrá señores y todos vivirán libres; no habrá amos, sino padres: este es el porvenir; acabarán las prosternaciones, y las hajeas, y la ignorancia, y no habrá hombres acémilas, ni cortesanos, ni lacayos, ni reyes, y sólo habrá luz! Entretanto aquí estoy yo; tengo un derecho y uso de él. ¿Es un derecho? No, si uso de él para mí; sí, si uso de él para todos. Hablaré a los lores, porque soy lord; ¡oh hermanos míos de abajo! les diré vuestra miseria, y saundiré sobre ellos un puñado de vuestros andrajos para que los vean y sientan el áspero escorzo de su contacto.

Aquí Gwynplaine se volvió a los suboficiales arrodillados que estaban escribiendo sobre el coarte saca de lana.

—¿Qué hacen ahí esos hombres que están hincados de rodillas? ¿Qué significa eso? Levantados, que sois hombres.

Aquel brusco apóstrofe a unos subalternos

a quienes un lord ni siquiera debía ver, puso el colmo a la algazara: ya no se contentaban con gritar: ¡bravo! y palmotear: ya aplaudían hasta con los pies y con toda clase de gritos; parecía que estaban en la Green-Box solo que en feña las risotadas celebraban a Gwynplaine y allí le exterminaban. Matar es el blanco a que tienden los esfuerzos del ridículo; la risa de los hombres hace a veces todo cuanto puede por asesinar.

La risa había llegado a ser en la Asamblea una especie de violencia material. Llovían las chanzas y los di barachos groseros; la necesidad de las Asambleas consiste en echársela de agudas: con sus bromas ingeniosas y estúpidas prescinden de los hechos en vez de estudiarlos y condenan las cuestiones en vez de resolverlas. Un incidente es un interrogante; y reirse de él es reirse del enigma: pero la esfiga que no se rie queda detrás.

Oíanse mil gritos contradictorios:

—¡Basta, basta!—¿Que siga, que siga!

Algunos le insultaban directamente.

—¡Histron! le gritaba uno.

—¡Escuchemos a la burra de Balam! añadía lord Yarmouth.

Este lord Yarmouth tenía el aspecto inteligente y sagaz que imprime a la fisiología una nariz de cachiporra y una boca torcida.

El rebelde Litaneus se ve castigado en el sepulcro; el hijo es el castigo del padre decía el obispo de Lichfel y de Coventry, cuyas predicas no había querido votar Gwynplaine.

—Miente como un bellaco, sostenía lord Cholmley, profundo legista; eso que él llama el tormento, es la pena recia y dura, pena excelente. El tormento no existe en Inglaterra.

Algunos apostrofaban al canceller diciéndole:

—¡Milord canceller, levanta la sesión.

—¡No, no; que siga; nos divierte mucho!

gritaban los más jóvenes entre voces, patadas e improperios.

—A la perrera con Gwynplaine, gritaba uno.

—Fuera, fuera! gritaba otro, mientras un

tercero sacaba del bolsillo una pieza de dos cuartas y se la tiraba a la cara.

En aquel tumulto infernal se perdían las palabras de Gwynplaine, entre las que solo se percibían estas de cuando en cuando:—

—¿Guay de vosotros!

—¿Qué dices? le preguntó uno con voz insultante.

—Lo que hago es predecir, respondió

Gwynplaine, y redoblaron las explosiones de

algazara, en cuyo fondo se agitaban no poco

despacho y furor. En toda gran reunión de

hombres hay siempre uno que suelta espresión en que se resume el sentir de todos: lord

VII

LAS TEMPESTADES DE HOMBRES PEORES QUE LAS TEMPESTADES DE OCEANOS

Cerráronse las puertas; retiróse el ujier de la vara negra; los lores comisarios dejaron el banco de Estado y fueron a sentarse a la cabeza del banco de los duques, en los puestos correspondientes a sus oficios, y el lord canceller tomó la palabra:

—Milores, dijo, girando hace muchos días la deliberación de la Cámara sobre el bill que propone aumentar en cien mil libras esterlinas la provision anual de su alteza real el príncipe consorte de S. M., agotado ya y cerrado el debate, va a procederse a la votación en la forma ordinaria. Empieza la votación.

Puesto de pie el oficial del Parlamento, abrió un tomo en folio colocado sobre su atril dorado, que era el libro de la Pairia.

El oficial llamó el alta voz.

—Milord Juan, baron Harvey.

Levantóse un anciano con peluca rubia y

dijo:

Contento.

Y en seguida se volvió a sentar.

Apuntó el voto el sub-oficial, y el oficial continuó llamando por su orden a los demás pares, algunos de los cuales, a más de votar, como todos, con la fórmula sacramental de contento, justificaron brevemente su voto con arreglo al derecho de la Cámara. Llegado que le hubo su turno a Gwynplaine, afirmóse bien el oficial las antiparras sobre la nariz, se inclinó sobre el librote con afectada atención y levantando luego la cabeza, dijo:

—Milord Permain Clanchair y Hunker-

ville.

Gwynplaine se puso en pie.

—No contento, dijo.

Todas las cabezas se volvieron; Gwynplaine seguía de pie: la viva luz de los candeleros dispuestos a ambos lados del trono iluminaba de lleno su rostro y le hacía destacarse fuertemente en la espaciosa sala oscura.

Gwynplaine había hecho sobre sí mismo aquel gran esfuerzo de que alguna vez hemos hablado, y que, en rigor, le era posible. Por medio de una concentración de voluntad igual a la que necesita para domar un tigre, había conseguido reducir por un momento a la seriedad la fatal expresión de su rostro: en aquellos instantes no se reía, cosa que a la verdad no podía durar mucho, por cuanto la desobediencia a lo que es nuestra ley ó nuestra fatalidad, son cortas; a veces el agua del mar resiste a la gravitación, se hincha y levanta formando una montaña, pero a condición de derrumbarse en breve, aquella lacha era la de Gwynplaine. Para un minuto que conocía iba a ser solemne, a favor de una pro-

digiosa intensidad de voluntad, pero no por mucho más tiempo de lo que dura un relámpago, había hechado sobre su frente el sombrío velo de su alma y tenía supeesa su incurable risa. De aquella cara que le habían escupido, había retirado la alegría y ya no era más que espantoso.

—¿Quién es ese hombre? fué el grito universal.

Un indescriptible estremecimiento circuló por todos los bancos. Aquel cabello a modo de matorral, aquellas negran honduras debajo de las cejas, aquella profunda mirada de un ojo que no se veía, todo fíore aspecto general de una cabeza en que se mezclaban de horrible manera la sombra y luz, formaban un espectáculo sorprendente y superior a toda imaginación...

Un anciano venerado por toda la Cámara que había visto muchos hombres y muchas cosas, el conde de Warlon, se levantó espantado.

—¿Qué significa eso? exclamó ¿Quién ha introducido a ese hombre en la Cámara? que le echen de aquí.

Y apostrofando a Gwynplaine en alta voz, le dijo:

—¿Quien sois? ¿De donde salís?

Gwynplaine respondió:

—Del abismo.

Y cruzándose de brazos miró a los lores.

—¿Quién soy? prosiguió, soy la miseria

Milores, tengo que hablaros.

Todos se estremecieron y callaron; Gwyn-

plaine continuó:

—Milores, estais en lo alto. ¡Bien! natural

es creer que Dios ha tenido para ello sus razones: vuestros son el poderío, la opulencia,

las felicidades del mundo, el sol inmóvil en

vuestro canil; la autoridad sin límites, los

goces exclusivos, el inmenso olvido de los

demás. ¡Seal pero hay algo debajo de vos-

otros; acaso encima de vosotros. Milores ven-

go a daros una noticia: el linaje humano

no existe.

Las Asambleas son como los niños; los in-

cidentes son sus juguetes, y con ellos se las

entretiene y subyuga.

Gwynplaine en aquel momento se sentía

verdaderamente grande: un grupo de hom-

bres a quienes se habla es un tripode, sobre el

cual se está, por decirlo así, en pie sobre una

cima de almas, y se tiene bajo el talon como

un hormigueo de entrañas humanas. Gwyn-

plaine no era ya el hombre que, la noche an-

terior, había sido casi pequeño por un mo-

mento: los vapores de aquella súbita eleva-

ción que le embriagaron entonces, se habían

disipado adquiriendo cierta transparencia, y

allí donde Gwynplaine había sido seducido

por una vanidad, veía ahora una obligacion

LA POSITIVA

Gran fábrica de Café-Achicoria

DE LOS

SRES. LARRAÑAGA Y COMPAÑIA

Cegama y Tolosa (Guipúzcoa)

La única premiada con medalla en la Exposición de Barcelona

Venta del año 1889: 720.000 KILÓGRAMOS

Esta es la mejor recomendación de la bondad del género y de la baturatura del precio.

Representante en San Sebastian

D. GALO MAESO

IDIAQUEZ, 6, ENTRESUELO

No temer al cólera

Si siempre que se experimenta sed se tiene la precaución de mezclar con el agua una copa de **PUM!**

No temer al cólera

Si después de cada comida se toma una taza de té u otra infusión y se vierte en ella una copa de **PUM!**

No temer al cólera

Si al acostarse se bebe un vaso de agua con una copa de **PUM!** ó bien media copa de **PUM!** sola.

NO TEMER AL COLERA

Si se compra un tarro de **PUM!** legítimo; porque es de advertir que éste se distingue del falsificado por el precinto y una etiqueta que cierra el mismo con la firma y rubrica de E. LAMOLLA.

Véndese este precioso licor en las confiterías, cafés y ultramarinos

Los pedidos al por mayor á E. LAMOLLA, LÉRIDA

AGUA DE INSALUB

LIZARZA (Tolosa), analizada por el químico Dr. D. Farsio Garagorza, declarada de utilidad pública por real orden de 17 de Marzo de 1888.

Es bicarbonatada, ligeramente alcalina, digestiva, de sabor agradable y excelente bebida gaseosa para tomarla en las comidas, sola ó mezclada con vino. Contiene dos litros de ácido carbónico por litro de agua, excita el paladar agradablemente y abre el apetito auxiliando la digestión sin que su uso constante estrague el estómago, como sucede con las aguas fuertemente alcalinas. Se usa con éxito notable en la diabetes sacarina, sin que debilite el organismo, y está eficazmente recomendada en las múltiples afecciones de los aparatos digestivo y urinario. Conviene tomarla en ayunas, en la medida que se quiera, para la curación de dichas enfermedades, sin perjuicio de usarla también como bebida de mesa, sola ó mezclada con vino.

Depósito central en San Sebastian, D. Manuel Tórero, plaza de Guipúzcoa, núm. 6. En todas las poblaciones de España, en las farmacias, fondas y restaurantes. Gerencia y Administración, Irazusta y Olano (Tolosa).



En San Sebastian: al por mayor, señora Vinda de E. Tórero, Plaza de Guipúzcoa; al por menor en la acreditada farmacia de Usabiaga.

Papeles pintados

10-AVENIDA DE LA LIBERTAD-10

En el acreditado establecimiento de papeles pintados y taller de pinturas de

J. R. DUTHEIL

Se acaba de recibir una remesa de papeles pintados de última novedad, desde veintidós céntimos de peseta el rollo y quince céntimos tira de la cenefa.

En esta casa se vende más barato que en cualquier otra de la Península.



Unico representante en Guipúzcoa, D. Enrique Farabere, hijo.—San Sebastian.

ALMACEN DE FERRETERIA JOSÉ PENA

Avenida, 2, y Payaso, 28.

Tuberia ligera para techos y bajadas de aguas. Artículos para la construcción, cocina y calefacción. Objetos de jardines. Bombas, palas, cubos de hierro, azulejos, baldosas de Portland y otros varios.

Precios muy ventajosos.

A los forasteros

¿Queréis beber VALDEPEÑAS superior? Pues pasaos por LA ALEGRIA.

5-Calle de Guetaria-5

Imprenta de la Península.

lo que al principio le había achicado, á la sazón le engrandecía y le iluminaba con uno de aquellos grandes destellos de luz que emanan del deber.

Por todas partes se oía gritar al rededor de Gwynplaine.

—¿Que hable, escuchad! En entretanto, crispado y sobrehumano, lo-graba conservar en su rostro la contracción severa y iugubre, bajo la cual se encabritaba la risa como un potro indómito pronto á escapar; luego repuso:

—Soy el que viene de las profundidades. Millores, sois los grandes y los ricos, y cuenta que serlo es peligroso; os aprovechais de la noche, pero cuenta que hay un gran poderío que es la aurora; el alba no puede ser vencida, y llegará y ya llega. ¿Quién impedirá esa honda lanzar el sol al cielo? El sol es el derecho y vosotros sois el privilegio: temblad; el verdadero amo de la casa va á llamar á la puerta. ¿Cuál es el padre del privilegio? el azar. ¿Y cuál es su hijo? el abuso: ni el azar ni el abuso son sólidos, ambos acaban siempre mal, y yo vengo á denunciaros vuestra felicidad, formada de la desgracia ajena; lo tenéis todo, y eso todo se compone del nada de los demás. Millores, soy el abogado de la desesperación y defiendo la causa perdida, pero esa causa Dios la volverá á ganar. Yo no soy nada; nada más que una voz: el linaje humano es una boca y su grito soy yo; me oiréis; vengo á abrir delante de vosotros, pares de Inglaterra, el gran tribunal del pueblo, de ese soberano, que es el paciente, de ese rey, que es el juez. Abramado me siento con el peso de lo que tengo que decir. ¿Por dónde habré de empezar? no lo sé. En la vasta difusión de los padecimientos, he recogido mi enorme alegato desordenado. ¿Qué hacer ahora con él? Me abruma, repito, y le lanzo de cualquier modo y á la ventura.

—Había yo previsto esto? No. Maravillados estais y yo también: ayer era un saltimbanquis, hoy soy un lord: juegos profundos... ¿De quién? De lo desconocido. Temblemos todos. Millores, todo lo bello y lo azul está de vuestro lado; de este inmenso universo no veis más que las fiestas; sabed que también hay sombras. Entre vosotros me llamo lord Fernand Clanchette, pero mi verdadero nombre es un nombre pobre, Gwynplaine; soy un miserable cortado en el paño de los grandes por un rey, á quien le pongo hacerlo así: aquí tenéis mi historia. Muchos de vosotros conocisteis á mi padre; yo no le conocí: á vosotros os interesa por su lado feudal, y yo me adherí á él por su lado prosaico. Lo que Dios ha hecho está bien. Al abismo me arrojé; ¿con cual objeto? para que viese su fondo. Un buzo soy y una perla traigo aquí, la verdad.

Hablo porque sé: me oiréis, millores. Mucho he pasado, mucho he visto: no, el padecimiento no es vana palabra, señores afortunados; he crecido en la pobreza, he tiritado en el invierno, he probado el hambre, he sufrido el desprecio, he pasado la peste, he bebido la ignominia; y todo ello lo arrojaré delante de vosotros y esta explosión de todas las miserias salpicará vuestros pies y brillará como un rayo sobre vuestras cabezas.

Mucho he titubeado antes de dejarme traer á este sitio en que estoy, porque tengo fuera de aquí otros deberes, y mi corazón no está aquí. Lo que en mí ha pasado no os importa; cuando el hombre á quien llamais ujier de la vara negra vino á buscarme de parte de quien llamais la reina, pensé por un momento en rehúsar pero parecióme que la oscura mano de Dios me empujaba hacia este lado y obedecí, conociendo también que era preciso que estuviese yo entre vosotros. ¿Por qué? á causa de mis harapos de ayer: Dios me mezcló con los hambrientos para que un día tomase la palabra entre los ahitos. ¡Oh! tened compasión. ¡Oh! este mundo fatal de que creais fuerte, os es completamente desconocido; tan alto estais que ya os saltis de él: yo os diré lo que es este mundo. Mucha experiencia tengo; salgo de debajo de vuestros pies y puedo decirlos lo que pesais. ¡Oh señores del mundo! ¿sabeis lo que sois? ¿veis lo que haceis? No. ¡Ah! todo es terrible. Una noche, una noche de tempestad, siendo muy niño, abandonado, huérfano, solo en la creación desmesurada, entré en esa sombra que llamais la sociedad: la primera cosa que vi fué la ley bajo la figura de un patibulo; la segunda fué la riqueza, vuestra riqueza bajo la figura de una mujer muerta de hambre y frío; la tercera fué el porvenir, bajo la forma de una criatura moribunda; la cuarta fué lo bueno. Lo verdadero y lo justo, bajo la figura de un vagabundo que no tenía por compañero y amigo más que un lobo.

En aquel momento, Gwynplaine, dominado por una irresistible emoción, se sintió como abogado por los sollozos, y sucedió cosa sinistral: que en vez de sollozar prorrumió en una espantosa carejada.

El contagio fué inmediato. Sobre la Asamblea pesaba una nube, nube que podía desatarse en terror y que se desató en algazara: la risa, especie de demencia difusa, se apoderó de toda la Cámara: los cenáculos de hombres soberanos aprovechan con gusto las ocasiones de bromear un poco, como para vengarse así de su formalidad habitual.

La risa de los reyes se parece á la risa de los dioses; siempre tiene una punta de crueldad. Los lores echaron la escena á broma; el sarcasmo aguzó la risa; empezaron á palmo-

tear al oredor, nueva manera de ultrajarle; sobre él cayó un diluvio de festivas interjecciones encaminadas todas á zaherirle y mortificarle.

—¡Bravo, Gwynplaine!—¡Bien por el Hombre que se rió!—¡Bien por el morro de la Green-Boyl!—¡Bien por el hocico del Tarrinzean-field!—Acabas de darnos una representación y los has hecho bien provisiones!—¡Cuidado si me ha divertido!—¡Cuidado si rió bien!—¡Es un gran volatinero!—¡Salud á lord Clown!—¡Charla, charla!—¡Y eso es un par de Inglaterr!—¡Qué sigal!—¡No, no!—¡Sí, sí!

El lord canceller estaba sobre asenas. Un lord sordo, el duque de Ormond, haciéndose con la palma de la mano arimada al oído una trompa acústica, preguntaba á un compañero:

—¿Cómo ha votado? El compañero respondió:—No contento.

—Es claro, decía Ormond, con esa cara, ¿cómo había de votar?

Gwynplaine consideró un momento aquellos hombres que se reían y exclamó:

—Estais insultando á la miseria. ¡Silencio, pares de Inglaterr! ¡Jueces, escuchad el alegato. Yo os lo suplico, tened compasión. ¡Compasión de quién? de vosotros mismos. ¿Quién está en peligro? vosotros. ¿No veis que estais en una balanza y que en un platillo está en vuestro poder y en otro vuestra responsabilidad? Dios os está pesando. ¡Oh! no os riais; meditad: esa oscilación es la balanza de Dios, es el temblor de la conciencia. Vosotros no sois malos; sois hombres como los demás, ni mejores ni peores, os creais dioses; pues caed enfermos mañana y vereis á vuestra divinidad dar diente con diente en los calofríos de la fiebre.

Allá nos vamos todos en punto á bondad natural: á las almas honradas me dirijo, y aquí las hay; me dirijo á las inteligencias elevadas, y las hay también; hay también muchos generosos y á ellos me dirijo. Sois padres, hijos y hermanos, luego muchas veces tenéis ocasión de enterneceros: el de vosotros que haya visto esta mañana despertarse al más pequeño de sus hijos, ese es bueno. Los corazones son los mismos; la humanidad no es otra cosa más que un corazón; entre los que oprimen y los oprimidos toda la diferencia está en el lugar que ocupan. Vuestros pies andan sobre cabezas, no es vuestra la culpa; la culpa es de la Babel social, que está mal construida, y en la que cada piso aplasta el que está debajo. Escuchad lo que os voy á decir. ¡Oh! pues sois poderosos, sed fraternales; pues sois grandes, sed bondadosos. ¡Si supierais lo que he visto! ¡Si supierais! ¡ay!

¡cuánto se padece abajo! El linaje humano está en un calabozo; ¡cuántos encarcelados hay que son inocentes! Falta la luz, el aire, falta la virtud; no hay esperanza y, sin embargo, ¡cosa formidable! se espera. Explicaos tan grandes miserias, hay seres que viven en la muerte; hay niñas que á los ocho años empiezan por la prostitución y acaban á los veinte por la vejez. En cuanto á las severidades penales son terribles: hablo un poco á la ventura y sin elegir las palabras; digo lo que se me viene á las mientes. Ayer, sin ir más lejos, yo que estoy aquí, vi á un hombre amarrado y desnudo, con grandes piedras sobre el vientre espirar en el tormento. ¿Sabiais esto? no; si supierais lo que pasa, ninguno de vosotros se atrevería á ser feliz. ¿Quién ha ido á New-castle-on-Tyne? Hay allí en las minas hombres que masean el carbon para llenarse el estómago y encañar el hambre. En el condado de Lancashire, Ribblesdale, á fuerza de indigencia, de ciudad que era se ha convertido en aldea. No me parece que el príncipe Jorge de Dinamarca necesite cien mil guineas más, y preferiría que en el hospital se recibiese al indigente enfermo sin hacérle pagar anticipado su entierro. En Caernarvon, en Traith-maur, como en Traith-bichan, la miseria es espantosa; en Straford no es posible desecar el pantano por falta de dinero; en todo el Lancashire están cerradas las fábricas de paños: en todas partes huelga el obrero. ¿Sabeis que los pescadores de arenques de Harlach comen yerba cuando escasea la pesca? ¿Sabeis que en Bulon-Lazers hay todavía leprosos perseguidos como alimañas, y á quienes disparan tiros cuando salen de sus madrigueras? En Penck-ridge, en Conventry, cuya catedral acabais de dotar y á cuyo obispo acabais de enriquecer, no hay camas en las chozas y se abren hoyos en la tierra para acostar en ellos á los niños, por manera que en vez de empezar por la cuna se empieza por la sepultura; yo he visto esas cosas. Millores, las contribuciones que votais ¿Sabeis quién las paga? los que están espirando. ¡Ah! os engañais, seguis un camino errado: aumentais la pobreza del pobre para aumentar la riqueza del rico, cuando deberiais hacer lo contrario. ¡Cómo! quitar al trabajador para dar al ocioso, quitar al hambriento para dar al abito, quitar al indigente para dar al príncipe. ¡Oh! sí, tengo antigua sangre republicana en las venas: horror me inspira todo eso; ¡detesto á esos reyes! ¡Y qué descaradas son esas mujeres! Una triste historia me han contado de una de ellas; y por eso aborrezco doblemente á Carlos II. Una mujer á quien mi padre había amado, se dió á ese rey, mientras mi padre se moría en un destierro... ¡Mujer indigna! Carlos II, Jacobo II; después de